

## Partir de cero



PERDONEN LAS MOLESTIAS  
**LUCÍA PETISCO**  
 {PERIODISTA}

**H**ace unos días, en las aulas de la Universidad Pontificia de Salamanca se presentaba la campaña *Partir de Cero*, una acción de sensibilización de la Fundación Secretariado Gitano para denunciar la discriminación que todavía hoy sufren las personas gitanas. Raúl Bermúdez, trabajador de la ONG, explicaba un caso reciente en la ciudad: una trabajadora de servicio doméstico fue descartada de un proceso de selección porque quien la iba a contratar no quería gitanos en su casa. La trabajadora no fue rechazada por sus capacidades, sino por su etnia. No fue descartada por sus mayores o menores habilidades al hacer su trabajo, sino por estereotipos y prejuicios históricos, absurdos... eternos.

Y eso es lo que cuestiona *Partir de Cero*. Cómo tener las mismas oportunidades que la mayoría es mucho más difícil para algunas personas, que no parten desde el mismo punto que cualquiera, sino de más abajo. La campaña habla de gitanos, pero sirve para otros grupos sociales, para todo aquel que prejuzgamos (de ahí la palabra pre juicio) sin llegar a conocer, sin aceptar sus diferencias, sin querer conocer sus similitudes. Y todos prejuzgamos. Nos educan en el prejuicio y los estereotipos se graban en nuestra memoria.

Nos falta mucho para alcanzar la igualdad real. La igualdad sí debería ser una prioridad política. Igual que nuestros políticos se afanan en poner medidas para controlar el déficit público, podrían esforzarse para que nuestra sociedad fuera capaz de establecer mecanismos para eliminar barreras que hacen que un niño del barrio de Buenos Aires lo tenga más difícil que cualquier otro para salir adelante. Eso sí debería preocuparnos.

La política debería servir para compensar desigualdades, para repartir mejor la riqueza. Como aquel grito del «hijo del obrero a la Universidad», que significó en su día algo así como una demanda de justicia social y permitió abrir puertas a quienes hasta entonces las tenían cerradas... la política debería guiarse por criterios que pongan en el centro a las personas, sobre todo a las personas que empiezan de más abajo.